

Que es un herraje en caballos

La herradura es como la suela que protege el casco del caballo; previene su desgaste excesivo y lo cuida del deterioro. Algo fundamental sobre todo cuando el hombre utiliza al caballo para la competición o para el trabajo. Hay quien afirma que el herraje no es necesario si los cascos son duros y tienen buena forma, con paredes fuertes y buenas ranillas; y si el animal firma fuerte y recto.

A la hora de determinar la necesidad de herrar al caballo deberemos tener en cuenta el terreno en el que éste se mueve y el trabajo que realiza a lo largo de la jornada. En este sentido, hay que considerar que los terrenos que no son excesivamente duros, conllevan que el animal no precise de demasiada protección. Tanto el recorte de los cascos como el herraje deberán realizarse por el herrador con una periodicidad que dependerá directamente del nivel y tipo de trabajo realizado por el animal, junto con su rapidez de crecimiento.

En principio podemos decir que ningún equino debería sobrepasar las ocho semanas sin herrar (como tiempo límite) y que el periodo aceptable de herraje es de las 4 a las 6 semanas. Debemos tener en cuenta que si dejamos pasar un excesivo periodo de tiempo sin recortar, el equilibrio del casco se altera de forma peligrosa, pudiendo llegar a provocar un daño permanente en la pata del animal. El crecimiento del casco, el desgaste de la herradura y su ajuste al casco son los factores principales a la hora de determinar cuándo un caballo debe volver a ser herrado.

Para saber si un herraje es bueno, deberemos tener en cuenta los siguientes puntos:

- Los clavos son del tamaño correcto.
- Los talones quedan perfectamente protegidos por el herraje.
- Los remaches se encuentran a alrededor de un tercio de la altura.

Por otro lado, es importante señalar que cuando nuestro animal se suelta junto a otros en el campo, lo más seguro es dejarlo sin herrar. Entre caballos siempre pueden producirse roces y si uno llega a cocear puede provocar serias heridas al compañero. De cualquier manera, este es un tema largamente discutido y que cuenta, como es normal, con detractores y con seguidores.

Cuantos tipos de herrado existen

Existe una gran variedad de herraduras, de diferentes materiales y estilos, desarrolladas para los distintos tipos de caballos y el trabajo que realizan. Los materiales más comunes son el acero, el aluminio y el plástico, aunque algunas herraduras especializadas están hechas de magnesio, titanio o cobre.

Herradura de dos goznes

Está compuesta de cuatro piezas, que son las lumbres, las dos ramas y una accesorio que sirve para abrirla y cerrarla según lo exijan las circunstancias. Las ramas se articulan con las lumbres en el sitio que se llama *hombros*, del mismo modo que en la herradura de gozne; en el borde interno, desde el sitio de la articulación hasta el extremo de los callos, se hacen unas escotaduras a manera de dientes de sierra; estos dientes sirven para recibir los extremos de la pieza accesorio que están escotados. Esta pieza es cilíndrica, dos veces más gruesa que la herradura.

Los dientes que presentan los bordes internos se dirigen de delante atrás para que la pieza accesorio que está embutida entre ellos por sus extremos no resbale hacia delante y como la separación de las ramas es naturalmente igual en las cuartas partes y en los callos, resulta que esta pieza una vez colocada no se puede dirigir hacia atrás y es necesario empujarla. Tiene nueve claveras, tres en las lumbres y tres en cada rama, formando dos filas, de modo que hay tres en la fila interna y seis en la externa. Esta herradura tiene el mismo uso que la *de gozne*. Los antiguos la aplicaban cuando los talones estaban muy estrechos; para esto rebajaban el casco cuanto era posible, particularmente los talones y ponían la herradura clavando los clavos en las claveras exteriores si el casco era grande y en las interiores si era pequeño. Colocada la herradura, se encajan las escotaduras de los extremos de la pieza accesorio en los dientes que presentan los bordes internos hacia los hombros.

Herradura de galocha

Es una herradura común con una prolongación más o menos larga y ancha, soldada sobre el plano de la cara inferior en la parte media y anterior de las lumbres, con su extremidad anterior redoblada hacia abajo a manera de ramplón. Se pone a los caballos topinos, ancados o emballestados, con el fin de que puedan hacer algún servicio.

Herradura de gozne

Se diferencia de la herradura común en la distribución de las claveras y en que está compuesta de dos medias herraduras unidas en las lumbres por medio de un clavo cilíndrico que pasa por un agujero redondo que hay en el extremo de cada una de ellas, fijo de modo que les permita moverse. Las dos extremidades en el sitio de su unión tienen una muesca redonda en sentido inverso que disminuye la mitad de su grueso para que se puedan acomodar y mover con más facilidad sin aumentar el grueso de las lumbres. Esta herradura tiene uno o dos órdenes de claveras colocadas alternativamente, unas hacia el borde externo y otras en medio de las lumbres y de las ramas. Por la articulación que tiene en las lumbres puede servir para todos los cascos, sean grandes o pequeños porque se puede estrechar y ensanchar con facilidad; así es muy útil en los viajes.

Herradura para el hielo

Es una herradura común con un agujero a manera de terraja en medio del extremo de cada callo y otro en las lumbres entre las dos primeras claveras. Estos dos agujeros reciben la espiga de un clavo que forma una especie de tornillo con la cabeza piramidal, de modo que se quitan y se ponen con facilidad sin necesidad de desherrar al animal. Se usa en los casos en que las calles o los caminos están cubiertos de hielo para evitar que el animal resbale. Esta herradura se puede suplir haciendo en la común un ramplón puntiagudo en cada callo.

Herradura manca

Es una herradura común con un callo truncado del modo que se ha dicho en la de media luna. Se aplica en la escarza y en la codillera; en este caso se corta el callo interno que es el que comprime la punta del codo cuando el animal está echado.

Herradura de chinela

Se diferencia de la herradura común de mano en que es más larga, más estrecha, menos cubierta y en que se aproxima por su forma a la herradura de mula. Se le da el nombre de herradura de chinela porque en la cara superior de cada una de sus ramas y callos forma un plano inclinado de dentro afuera. Tiene de longitud una quinta parte más que la herradura común, de ancho una tercera parte menos. La distancia de la primera clavera del talón al extremo del callo es mayor y el grueso del borde interno de las ramas y de los callos es el doble que el del borde externo. Esta modificación en las proporciones de la herradura de que se trata es necesaria para que se acomode mejor a la configuración del casco en que se ha de poner, que es en los estrechos de talones y en los sobrepuestos. A día de hoy, tiene muy poco uso.

Herradura de media luna

Es una herradura común con los callos cortados a una distancia mayor o menor de la primera clavera del talón. El corte debe hacerse en bisel de adelante atrás, de modo que el ángulo inferior de las ramas esté perfectamente redondo. Se emplea esta herradura cuando el caballo se alcanza y se arranca la herradura de la mano con el pie; en algunas operaciones del casco, como en la extirpación de la tapa, en los gabarros cartilagosos, en los cascos estrechos de talones, etc.

De que materiales están hechos los herrajes

Acero inoxidable

El acero inoxidable es una aleación de cromo, níquel y molibdeno, entre otros materiales, que ofrece una elevada resistencia a la corrosión por lo que no requiere tratamientos adicionales. Para conseguir los diferentes acabados se emplean técnicas como el pulido o la aplicación de tintes. Los herrajes en acero inoxidable proporcionan una gran protección contra la humedad, la sal y otros agentes perjudiciales para los metales.

Latón

El latón es un metal forjado a altas temperaturas y posteriormente pulido para obtener su característico acabado brillante. A pesar de ser un material resistente y elegante por sí mismo, se le puede aplicar acabados como el cromado o el mate níquelado.

- GB (latón brillante). Es un latón de una aleación especial de gran pureza que se presenta en acabado natural mediante pulido y abrillantado de su superficie. Para una mayor durabilidad se protege con una capa de laca de alta resistencia.
- CB (latón cromado). Para obtener el acabado cromado, sobre la superficie del latón se aplica una capa de cromo galvanizado.
- NM (níquel mate). Este acabado se obtiene aplicando una capa de níquel satinado sobre la superficie del latón.

Aluminio

Los herrajes para muebles fabricados en aluminio se distinguen por su durabilidad, resistencia, funcionalidad y diseño. Es una de las opciones preferidas por arquitectos e interioristas, que encuentran en este material la solución ideal para un diseño de calidad y muy original. Muchos de los herrajes de aluminio fabricados en China se pueden adquirir con un tratamiento adicional, el anodizado. Con esta técnica se consigue mayor resistencia y durabilidad. Dependiendo del grosor de la capa protectora conseguiremos mayor o menor vida útil en los herrajes. Una ventaja adicional del anodizado es que permite aplicar acabados decorativos en diferentes tonos.

Zamak

El zamak es una aleación de zinc, aluminio, magnesio y cobre con la que se consigue un material de gran dureza, alta resistencia a la tracción y elevada temperatura de fusión.

Entre sus numerosas ventajas está su precio, mucho más económico que el de otros metales, y la posibilidad de aplicar acabados cromados o pintados. Además, es un material que permite fabricar grandes volúmenes reproduciendo con una alta precisión todos los detalles del herraje, lo que ayuda a reducir costes de producción. Por todos estos motivos, el zamak es uno de los materiales más extendidos en la fabricación de herrajes.

ABS

El ABS o acrilonitrilo butadieno estireno es un plástico de nueva generación, muy resistente al impacto, a los agentes químicos, a la abrasión, a la temperatura y al agua. Muchos herrajes se fabrican hoy día en ABS, ya que a pesar de ser un

material plástico su elaboración y procesamiento le aporta propiedades muy superiores a las de los plásticos comunes. Además, se puede cromar mediante electrólisis para conseguir acabados metálicos.

Como se clasifica la numeración en los herrajes

El cuidado de los cascos desde que los caballos son potros, es vital para que las marchas y aplomos sean adecuados en la fase adulta, y no deba recurrirse a herrados ortopédicos. Al iniciar las labores de doma o de ejercicio, puede procederse al herrado de los cascos. El caballo debe ser entrenado desde muy pequeño, para que no ofrezca resistencia ni temor. Desde una perspectiva más amplia del manejo, al potro hay que acostumbrarle a la manipulación, durante los quince primeros días de vida. Normalmente la operación de herrado se debe repetir cada 4 a 8 semanas según la forma de marcha del animal, el tipo de trabajo, la complicación de los terrenos por donde debe transitar, y siempre en función del desgaste real que tenga. No debe esperarse a que pierda las herraduras, porque enseguida habrá problemas de tendones, articulaciones y claudicaciones. El herrado puede ser en frío, cuando las herraduras ya están hechas. Después de tomar las medidas, se utilizan las que mejor van a cada caso. Se pueden herrar también en caliente; en este caso, la herradura se arregla y moldea a la medida del casco. Un buen herrado no debe dejar nunca las herraduras distanciadas del casco. Los hombros de la herradura no deben ser largos ni cortos, y la pestaña debe estar bien ajustada. Herraduras más pequeñas deforman el casco. Clavos mal colocados producen dolor y herida. Por eso, el herrado debe hacerse bien. Es buena norma que el cuidador sujete al caballo y lo tranquilice, sobre todo si cuando era potro no se le hizo un imprinting adecuado. En animales escarmentados, la operación de herrado es complicada; en casos extremos la aplicación de tranquilizantes es necesaria.e